

Queratosis actínicas



Queratosis actínica inicial de la nariz.



Queratosis de la frente

Lo que hay que saber

Las queratosis actínicas son la consecuencia de exposiciones solares crónicas

Así las mismas hacen la relación entre el fotoenvejecimiento y los carcinomas cutáneos. Las queratosis actínicas (QA) se observan, entonces, en los sujetos de edad, más todavía en aquellos expuestos durante mucho tiempo al sol. Los sitios de predilección son la frente, el cuero cabelludo de las personas calvas, la cara, la nariz y las orejas, el dorso de las manos y de los antebrazos, más raramente los hombros, el escote y las piernas.

Se demostró que una fotoprotección asidua disminuye la aparición de queratosis actínicas. Es necesario, entonces, recomendarla (sombreros, cremas solares) pero la misma no descarta un seguimiento clínico regular.

Las queratosis actínicas deben ser consideradas como carcinomas in situ

Se discute si se trata de lesiones benignas con riesgo de cancerización, de pre-cánceres o bien de carcinomas epidermoides intraepidérmicos. Estas discusiones son interesantes pero no deben hacer perder de vista lo esencial: la necesidad de un diagnóstico preciso, de un tratamiento eficaz y de un seguimiento indefinido, puesto que pueden aparecer nuevas queratosis.

Los dos escollos son:

- Dejar evolucionar los cánceres iniciales
- Sobretratar lesiones en las cuales el potencial evolutivo es discutido e inquietar sin razón alguna.

Lo que hay que hacer

Diagnosticar las queratosis actínicas

Las queratosis actínicas son muy frecuentes y debe advertirse a toda persona que presente signos cutáneos de fotoenvejecimiento.

Las queratosis evolucionan de modo progresivo:

- al comienzo, son simples máculas rosadas o rojas, lisas, bien limitadas,
- luego, las mismas devienen hiperqueratósicas, es decir, rugosas al tacto, después córneas, exofíticas.

Una infiltración de la base o erosiones, traducen la transformación en un carcinoma invasivo.

La diferencia entre una queratosis y un carcinoma inicial no siempre es sencilla. En caso de duda, inicialmente o luego de un fracaso de tratamiento, debe efectuarse una biopsia.

Tratar las queratosis en forma eficaz

Los dos tratamientos de referencia son la crioterapia y la quimioterapia local con una crema con 5-fluorouracilo. La crioterapia con aplicación de nitrógeno líquido es simple, poco dolorosa, muy eficaz. Es la mejor elección para las lesiones poco numerosas.

Si las queratosis son numerosas, que cubren grandes superficies, la crema con 5-fluorouracilo es una buena opción. Se aconseja una aplicación diaria durante un mes, pero son posibles otras opciones. El tratamiento trae como consecuencia una importante irritación, de intensidad muy variable, a veces molesta, pero siempre benigna. En este caso se espera algunos días aplicando un emoliente o un dermatocorticoide y se retoma el tratamiento. Luego de aproximadamente cuatro semanas de aplicación, las queratosis deberían haber desaparecido.

Otras opciones son: la cirugía, la electrocirugía, la aplicación de Imiquimod, diclofenaco o, en los centros especializados, la fototerapia dinámica. En todos los casos, es importante verificar clínica y, eventualmente, histológicamente, la curación.

Vigilar, indefinidamente, para tratar las nuevas lesiones

Las queratosis tienen como regla la reaparición y debe advertirse a los pacientes de verlos en forma regular, para atender las nuevas queratosis y descartar eventuales carcinomas.



Varias queratosis, de las cuales una, gruesa, podría corresponder a un carcinoma epidermoide inicial.

Lo que hay que informar

La fotoprotección es indispensable

Las queratosis actínicas, como su nombre lo indica, son una de las consecuencias de las exposiciones solares prolongadas: personas de edad, de fototipo claro, que hayan estado en regiones de importante insolación. El cuero cabelludo de los varones portadores de calvicie es particularmente sensible a las queratosis. De este modo, debe aconsejarse protegerse del sol.

El seguimiento clínico debe ser indefinido

Pero lo anterior no será suficiente para impedir la aparición de queratosis y por lo tanto, es necesario un seguimiento regular, por lo menos una vez al año y más en caso de aparición de lesiones.

Tomados en su estadio inicial, los carcinomas cutáneos son fácilmente curables

Siguiendo en forma regular a las queratosis, es seguro que no se dejará evolucionar hacia un carcinoma epidermoide.